

# **ANTONIO DEL CASTILLO: UNA NUEVA PINTURA DE LA ESCALERA DEL CONVENTO DE SAN PABLO DE CÓRDOBA EN FINLANDIA**

JOSÉ MARÍA PALENCIA CEREZO  
Director del Museo de Bellas Artes de Córdoba (2013-2024)

Fecha de recepción: 08/04/2025  
Fecha de aceptación: 22/09/2025

## *Resumen*

Se da a conocer en este trabajo una pintura que representa a *San Pedro mártir de Verona* en el museo Villa Gyllenberg de Helsinki (Finlandia), así como su autoría por parte del pintor cordobés Antonio del Castillo Saavedra y su pertenencia al conjunto de las pinturas que decoraron la escalera del convento cordobés de San Pablo el Real hasta 1836.

## *Palabras clave*

Antonio del Castillo, Escalera del convento de San Pablo, Córdoba, Pedro de Verona, Villa Gyllenberg.

## ***ANTONIO DEL CASTILLO: A NEW PAINTING OF THE STAIRCASE OF THE CONVENT OF SAN PABLO DE CÓRDOBA IN FINLAND.***

## *Abstract*

This work presents a painting depicting *Saint Peter the Martyr of Verona* in the Villa Gyllenberg Museum in Helsinki (Finland), as well as its authorship by the Cordoban painter Antonio del Castillo Saavedra and its belonging to the group of paintings that decorated the staircase of the Cordoban convent of San Pablo el Real until 1836.

## *Keywords*

Antonio del Castillo, The staircase of the convent of San Pablo, Córdoba, Peter of Verona, Gyllenberg villa.



Como es conocido, el Convento dominico de San Pablo de Córdoba, fue fundado por Fernando III el santo a raíz de la conquista de la ciudad a los árabes a partir de 1236, siendo uno de los focos principales de la cultura local, hasta su efectiva desaparición con la invasión napoleónica de 1812 y la posterior desamortización eclesiástica de 1835.

Sabemos que el núcleo principal del mismo, remodelado por el arquitecto Juan de Ochoa a partir de la segunda mitad del siglo XVI, contó con una monumental escalera que, como fue lo habitual en los conventos españoles de la orden de predicadores, fue decorada, a partir de 1650-55, con un ciclo pictórico relativo a las órdenes dominica y franciscana, del que se encargó el taller del principal pintor local del momento: Antonio del Castillo Saavedra (Córdoba, 1616-1668).

Aunque no se ha conservado ningún documento relativo a esta empresa, por el testimonio que sobre él dejó escrito Antonio Ponz<sup>1</sup>, además de por las obras que del mismo nos han llegado y que se conservan fundamentalmente en el Museo de Bellas Artes de Córdoba y en el Museo de Bellas Artes de Bilbao, podemos tener una idea muy cercana a la realidad de cómo fue, y de su disposición aproximada.

Según Nancarrow y Navarrete Prieto, fue el encargo más importante de toda la carrera profesional de Castillo, para el cual tomó como denominador común el tema de la oración, la predicación y el estudio como base del apostolado de los dominicos, con ocho santos escogidos entre las dos principales órdenes mendicantes del momento -dominicos y franciscanos-, con lo que se pretendía que las controversias ideológicas existentes entre ambas, quedasen eclipsadas<sup>2</sup>.



Fig.1. Antonio del Castillo. *San Pedro Mártir de Verona*. Museo Villa Gyllenberg. Helsinki. Foto Villa Gyllenberg.

---

<sup>1</sup> Ponz Piquer, 1778: 50.

<sup>2</sup> Nancarrow / Navarrete Prieto, 2004: 170.

Se desconoce al mentor de este programa, que escogió a los fundadores, *Santo Domingo de Guzmán*<sup>3</sup> y *San Francisco de Asís*<sup>4</sup>, sentados y con sus típicos atributos; dos teólogos, *Santo Tomás de Aquino*<sup>5</sup> y *San Buenaventura*<sup>6</sup>, que figuraban de pie y de cuerpo entero, y cuatro santos predicadores, los dominicos *San Vicente Ferrer*<sup>7</sup> y *San Pedro Mártir* y los franciscanos *San Antonio de Padua* y *San Bernardino de Siena*, éstos de medio cuerpo y formato colosal. Pero solamente uno de estos santos de medio cuerpo – San Vicente Ferrer- era conocido hasta el presente.

Todos ellos se conservan en el Museo de Bellas Artes de Córdoba desde la desamortización de Mendizábal, excepto el *San Buenaventura*, que lo hace en el Museo de Bilbao tras su llegada al mismo en 1913 procedente de varias colecciones particulares cordobesas. A raíz de la catalogación más reciente de estas pinturas en 2016, - con motivo de la celebración en Córdoba del IV centenario del nacimiento del pintor-, y dada la diferente calidad que presentaban unas y otras delatando la actuación de diferentes manos, ya apuntamos la posibilidad de que en el encargo hubiese intervenido, dentro del taller del pintor, algunos ayudantes y otros pintores, como Pedro Antonio Rodríguez, que pudo haber sido pariente de Castillo y pintaba de manera muy similar a la del maestro, aunque sin llegar a alcanzar su maestría<sup>8</sup>.

Estos ocho santos se completaban en la escalera con el lienzo más grande y principal de su caja, donde se representaba *San Fernando presentando a san Pablo la fundación del convento de dominicos de Córdoba*<sup>9</sup> también conocido como *Aparición de san Pablo a san Fernando*; al que se oponía *Santa María Magdalena y santa Catalina*<sup>10</sup>, las dos santas predilectas para la orden dominica, representaciones igualmente conservadas en el Museo de Bellas Artes de Córdoba.

Al total de los tres santos, cuyo paradero era hasta ahora desconocido, ha de restarse el lienzo que efigiaba a *San Pedro de Verona*<sup>11</sup>, primer mártir de la orden dominica española, ahora localizado en la Villa Gyllenberg de Helsinki. (Fig.1)

Se trata de un museo privado dependiente de la fundación de Signe Säfström (1896–1977) y Ane Gyllenberg (1891–1977), gestada en 1948 y dedicada a la investigación médica, que además conserva, en la casa en que ambos vivieron en sus últimos tiempos, las colecciones artísticas del matrimonio. La importancia del arte en la fundación creció cuando, en 1966, este banquero finés, decidió donar a la misma su importante colección de arte para ponerla a disposición del público, lo que también dio lugar a la construcción de un espacio museístico conectado a la casa particular del matrimonio. Dicho espacio se empezó a concretar a partir de 1955 y fue inaugurado en 1980 según diseño de los arquitectos Ålander, Arkilaitoimisto, Packalén y Korsström, siendo arquitecto jefe Per-Mauritz Ålander, que había sido discípulo de Alvar Aalto.

---

<sup>3</sup> Museo de Bellas Artes de Córdoba. Óleo sobre lienzo. 199,5 x 161 cm. Invº CE2087P.

<sup>4</sup> Museo de Bellas Artes de Córdoba. Óleo sobre lienzo. 199 x 154,5 cm. Invº CE2088P.

<sup>5</sup> Museo de Bellas Artes de Córdoba. Óleo sobre lienzo. 225 x 115 cm. Invº CE2290P.

<sup>6</sup> Museo de Bellas Artes de Bilbao. Óleo sobre lienzo. 255 x 36 cm. Invº 69/57.

<sup>7</sup> Museo de Bellas Artes de Córdoba. Óleo sobre lienzo. 128 x 79 cm. Invº CE2197P.

<sup>8</sup> Véase la catalogación de estas obras en Nancarrow, 2002: 39-48; Revenga Domínguez, 2016: 77-78 y Palencia Cerezo, 2016: 172-185.

<sup>9</sup> Museo de Bellas Artes de Córdoba. Óleo sobre lienzo. 401 x 311,5 cm. Invº 2085P.

<sup>10</sup> Museo de Bellas Artes de Córdoba. Óleo sobre lienzo. 178 x 232 cm. Invº CE2086P.

<sup>11</sup> Villa Gyllenberg. Óleo sobre lienzo. 165 x 79 cm. Invº G-211-215.

Ane Gyllenberg había comprado la pintura que nos ocupa en 1935, concretamente a Gösta Herman Stenman (1888- 1947), principal marchante finlandés del momento, que fue dueño de una galería en Helsinki, aunque luego emigró a Estocolmo, quien, a su vez, lo había adquirido en Londres, probablemente a finales de la década de 1920 o principios de 1930. Entonces ya estaba atribuido a Antonio del Castillo<sup>12</sup>.



Fig. 2. Imagen que contiene pruebas UV-Vis-NIR y rayos X del cuadro, preparatorias para su restauración. Cedida por Villa Gyllenberg.

La apreciación de la pintura no deja lugar a dudas de su pertenencia al ciclo dominico cordobés. La misma ha sido recientemente restaurada, habiéndosele realizado también todo tipo de pruebas de laboratorio, siendo su radiografía muy parecida a la que presenta alguno de los lienzos cordobeses, poniendo de manifiesto la inexistencia de otras pinturas en capas subyacentes, ni repintes importantes sobre la capa superficial. (Fig.2)

Su iconografía y disposición indican que el mártir veronés formó pareja con el *San Vicente Ferrer* cordobés; y sus dimensiones actuales (165 x 79 cm.) evidencian que el lienzo que representa al predicador valenciano (128 x 79 cm.), fue cortado por su base en alrededor de treinta centímetros de altura, en momento indeterminado antes de su llegada al museo, al igual que sucedió con el de *Santo Tomás de Aquino*.

Vestidos con el hábito propio de la orden, ambos presentan sus típicos atributos, pero a diferencia del primero, que está mirando hacia la tierra y señalado con el dedo índice libre de su mano derecha – con la otra porta un libro bajo el brazo - , animando a que se oigan las trompetas del cielo; la pintura de Helsinki – que efigia al personaje cuya vida

<sup>12</sup> Como confirman las catalogaciones más recientes que se han hecho de la colección, habiendo resultado inútiles todas las investigaciones realizadas hasta el momento para averiguar las circunstancias de la obra antes de la llegada a manos de Stenman. Véase Nylund, 2017: 198. Agradezco a su responsable, Lotta Nylund, el haberme facilitado, a través del Museo de Bellas Artes de Córdoba, toda la información sobre la misma. Mi agradecimiento también al director del Museo de Bellas Artes de Córdoba por haberme permitido su estudio y difusión.

trascurrió entre 1205 y 1252 desde la ciudad que le da nombre hasta el bosque de Barlassina en las proximidades de Séveso, asesinado cuando volvía de Como a Milán en sus predicaciones contra los cátaros-, mira hacia el cielo. (Fig.3)



Fig.3. Antonio del Castillo. *San Vicente Ferrer*. Museo de Bellas Artes de Córdoba.  
Foto A. Holgado.

Es de destacar la calidad dibujística y lujo de los dos atributos que presenta, el cuchillo clavado en su corazón y el hacha sobre la cabeza, recuerdo de su martirio por Pietro da Balsamo, llamado también Carino, en crimen que al parecer fue urdido por el obispo hereje Daniele da Giussano y algunos señores milaneses. En este sentido, es muy probable que estos atributos fuesen realizados por el propio Castillo, frente a la probable actuación del taller en el resto de la obra. Al igual que sucede, por ejemplo, en el *Santo Domingo e Guzmán* sentado del museo cordobés, cuyo atributo del perro con la vela encendida y reflejada en una esfera armilar de cristal, es también de calidad muy superior al resto de la composición.

Un cuadro éste en el que, finalmente, hay que hacer notar la presencia del artista cordobés en el rostro del santo, que recuerda en mucho a la imagen que se tiene por propio autorretrato, y que Castillo dejó patente en varias de sus obras, como *La negación de San Pedro* que existió en el Santuario de la Fuensanta, o *El nacimiento de San Francisco de Asís*, que ejecutó hacia 1663 para su altar del claustro del convento franciscano cordobés, hoy conservado también en el Museo de Bellas Artes de Córdoba.

Con todo ello hemos querido dar a conocer la existencia de esta obra a la comunidad científica, poniendo de manifiesto, finalmente, que de este importante conjunto pictórico cordobés solo quedarían por localizar los lienzos relativos a los franciscanos *San Antonio de Padua* y *San Bernardino de Siena*, que es probable que se conserven también todavía en algún lugar hasta el momento desconocido.

## Bibliografía

- García de la Torre, Fuensanta /Navarrete Prieto, Benito (Coords.) (2016): *Antonio del Castillo, en la senda del naturalismo*. Córdoba: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- Nancarrow, Mindy (2002): “Pinturas de Antonio del Castillo en el Museo de Bellas Artes de Córdoba”, *Goya. Revista de Arte*, 286, pp. 39-48.
- Nancarrow, Mindy/Navarrete Prieto, Benito (2004): *Antonio del Castillo*. Madrid: FAHAH.
- Palencia Cerezo, José María (2016): Fichas catalográficas de las obras *San Fernando presentando a san Pablo la fundación del convento de dominicos de Córdoba, Santo Domingo de Guzmán, San Francisco de Asís, Santo Tomás de Aquino, San Vicente Ferrer y Santa María Magdalena y santa Catalina de Alejandría*; procedentes del Convento de San Pablo y conservadas en el Museo de Bellas Artes de Córdoba. En Palencia Cerezo, José María (Coord.), *Antonio del Castillo en el Museo de Bellas Artes de Córdoba*. Córdoba: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, pp.174-185.
- Ponz Piquer, Antonio (1778): *Viaje de España: en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse...*, tomo VII. Madrid: por D. Joaquín Ibarra, impresor de cámara de S.M.
- Revenga Domínguez, Paula (2016): “Antonio del Castillo: arte y oficio de un maestro singular”. En Revenga Domínguez, Paula/ Palencia Cerezo, José María (Coords.), *Antonio del Castillo en la ciudad de Córdoba*. Córdoba: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, pp.65-83.
- Nylund, Lotta (Ed.) (2017): *Signe and Ane Gyllenberg Foundation's Art Collections*. Helsinki: Signe & Ane Gyllenbergs Stiftelse.